

**'VIDA DE DON QUIJOTE Y SANCHO'**  
1905

Glosa atrevida y audaz al libro de Cervantes. «Lo es-cr-i-b-o

para repensar el Quijote contra cervantistas y eruditos». Escribir contra, una de sus aficiones. A veces parece que más que interpretar 'El Quijote' ha querido reescribirlo. Su lectura irreverente de Cervantes es sólo un pretexto para expresar su propio pensamiento, su teoría sobre la vida. Sostiene que don Quijote lucha por un «reino espiritual», encarna el idealismo ético y es «el Cristo español». Propugna un culto al quijotismo como una religión.

**'RIMAS DE DENTRO Y OTROS LIBROS DE POESÍA.'**

En la poesía está la personalidad más íntima de Unamuno. Antonio Machado le escribe haber llorado con uno de sus poemas y Rubén Darío afirma: «Si poeta es asomarse a las puertas del misterio y volver de él con una vislumbre de lo desconocido en los ojos (...) pocos como ese vasco meten su alma en lo más hondo del corazón de la vida y la muerte». Destacan sus 'Rimas de dentro', veinte poemas de voz íntima donde el pensador profundiza en la propia conciencia; 'Rosario de Sonetos líricos', desahogos de su pesimismo más bien trágico y 'El Cristo de Velazquez'.

**'PAZ EN LA GUERRA'**  
1897

La novela que más Bilbao y más autobiografía de Unamuno contiene transforma a un escritor universal en un autor local, tal vez por ser su primera obra narrativa, también por ser la más realista y convencional: una novela histórica en contraste con sus posteriores novelas breves que se ocupan del drama íntimo del ser donde alcanza su maestría. En las antipodas formales de esta primera novela está la última.

**'TRES NOVELAS EJEMPLARES Y UN PRÓLOGO'**  
1920

Perfectos modelos de novela corta. La mejor, 'Nada menos que todo un hombre', es un ejercicio de estética expresionista, un tratado sobre la voluntad de apenas 40 páginas. También define en el prólogo la 'noluntad', los «héroes del querer no ser», y les hace sitio en esta nouvelle a través de la bella Julia, quien «no quiere ser vendida», mientras su padre, arruinado, ve en su boda su última oportunidad. Un joven indiano de origen incierto se encapricha con ella y pone toda la inteligencia de su poderosa personalidad en dominarla.

**'LA TÍA TULA'**  
1921

Cuenta la historia de una adusta mujer de profunda y recogida vida doméstica, esa madre que sin ser madre cría a sus sobrinos con mirada permanente de luto (asiste a cuatro muertes). Su fuerte y rígida personalidad fascina. «De lejos te borraba ella, de cerca te borrabas tú» y siempre hace lo correcto, aunque apenas piensa: «Dudar es pensar».

**Cosas del corazón**

ANTONIO A. GÓMEZ YEBRA

La literatura occidental suele sugerir, y lo damos por cierto, que los sentimientos anidan en el corazón, aunque este es apenas un músculo cuyas continuas contracciones consiguen el bombeo de sangre hacia todas las partes de nuestro cuerpo. En la edad de la anestesia, novela con la que Elena Alonso ha obtenido el XIV Premio Alandar de Literatura Juvenil, se presenta a Laura, una chica de quince años nacida con una cardiopatía que le ha supuesto varias operaciones. Es una joven en plena adolescencia, la edad de la anestesia, a punto de descubrir el primer amor, y en vísperas de descubrir que el corazón tiene muchos fallos, y que es difícil predecirle en un momento cuando va a ocurrir el siguiente.

Su historia, la de su primer amor, va pareja a la de sus padres, momento a momento alejados, y, en especial, a la de Paul Essling, un personaje que pareció haber atentado contra el dictador Honecker, en los últimos tiempos de la RDA. Elena Alonso sitúa a su protagonista en su propia encrucijada personal, y, por medio de Jan, el chico a quien va a conocer en la clínica donde debe realizar la rehabilitación de su última operación, la acerca a la historia de Paul Essling, ese personaje mal conocido, cuyo misterio alienta hasta el último instante de la obra. La edad de la anestesia es también en parte la historia de los últimos tiempos de la RDA, y el de la complicada situación de algunos personajes, entre ellos algunos españoles que se fueron a Alemania para encontrar trabajo y estabilidad. Magníficamente llevada, la historia prende en el lector y lo invita a descubrir los interrogantes personales de cada personaje y a interesarse por la etapa previa a la caída del Muro de Berlín en una época que presenta no pocos paralelismos con la actual.



'LA EDAD DE LA ANESTESIA'  
Autores: Elena Alonso  
Frayle, Editorial: Edelvives. Páginas: 185.

**Desenmarañando a Lish**

MARÍA TERESA LEZCANO



'MI ROMANCE'  
Autor: Gordon Lish  
Editorial: Periférica.  
Páginas: 141. Precio: 16 euros.

Antes de lanzarse a la escritura, el neoyorquino Gordon Lish ya había lanzado, editorialmente hablando, a numerosos escritores estadounidenses. Primero a través de las dos revistas que fundó en los años sesenta, Genesis West y The Chrysalis Review, donde publicó a Allen Ginsberg, Jack Kerouac, Neal Cassady y Ken Kesey, entre otros. Posteriormente, desde su puesto de editor de ficción en Esquire y en la editorial de Alfred A. Knopf, donde se le empezó a conocer como 'Capitán Ficción' por la cantidad de autores cuyas carreras impulsó, incluyendo a Raymond Carver -«Si tengo algún crédito o reputación o credibilidad en el mundo te lo debo a ti», le escribió Carver a Lish -, Richard Ford, Don DeLillo y David Levitt. Lish tenía más de cincuenta años cuando publicó su propia ópera prima ('Dear Mr. Capote'), y casi setenta cuando vio la luz 'Mi romance'. Entre ambos textos y con posterioridad a éste último, siguió escribiendo ficción, alternando la práctica literaria con seminarios en varias

universidades.

En 'Mi romance', el Gordon Lish autor elige a un Gordon Lish personaje para protagonizar un monólogo que no es sino el discurso de un alter ego -o no- del narrador improvisa en un congreso de escritores que tiene lugar en la Universidad de Long Island. El orador comienza explicando por qué se vio forzado a dejar de ingerir su generosa ración de whisky diaria (a una botella y media y a veces dos) a causa de un tratamiento con metotrexato, la sustancia que debe tomar para mantener su psoriasis bajo control, cuyos componentes dañan gravemente el hígado, «Vereís, tomar metotrexato para la psoriasis como lo hago yo es una práctica que perjudica el hígado más allá de lo razonable; ir aún más allá y añadir whisky a la dieta es, podría decirse, un exceso insultante (...) Así que aquí estoy, delante de vosotros, más sobrio que un juez y escuchando cómo mi voz suena tan aguda, tan grimsa y débil, tan absolutamente falta de agallas». En un complejo soliloquio en el que no faltan elementos pertenecientes al teatro del absurdo beckettiano, el Lish personaje parece ofrecer la desintegración de una maraña existencial cuyos filamentos se enroscan sin embargo de modo tan paradójico como paulatino a medida que el orador prosigue su relato desde el estrado universitario.

En las obsesivas confesiones del narrador se van entremezclando las claves, por momentos apenas inteligibles, de su vida: sus rupturas y sus reconciliaciones con el alcohol; sus experiencias profesionales como editor; los negocios sombrereros de la familia Lish; los complejos de

Gordon derivados de su baja estatura; la muerte del padre, involuntariamente desencadenada por el propio Gordon - «papá, por ejemplo, se mudó a Florida para vivir lo mejor posible. Hasta que murió. Cosa que, creo haberlo dicho antes, provoqué yo con mis propias manos. Con esta mano. Y esta otra»; el legado paterno que lleva en la muñeca, un reloj Audemars Piguet; la senectud terminal de su madre - «Fragil en extremo o en el extremo de la fragilidad, o si, si, en realidad parecía como si fuera a quebrarse, ya me entendéis: una mujer tan pequeña, con tantos años encima, una hoja, como una hoja seca» -; los efectos de la psoriasis en su cuerpo menudo, «lagas que me brotan todo el tiempo por todas partes de una manera quizás demasiado virulenta como para poder controlarla»; el suicidio de su hermana Nathalie, con quien siempre había mantenido una pésima relación; la proverbial avaricia de la familia Lish, «mi padre y sus hermanos, sería un completo desatino que yo insinuara siquiera que eran unos avaros. Pero si digo que una vez que el dinero caía en sus manos... Ah, eso, sí, eso era para ellos una cosa muy distinta, en efecto, se aferraban a lo que tenían con todas sus fuerzas. Cerraban el puño con fuerza».

Es 'Mi romance' una funambulesca alternancia de probabilidades con aparentes imposibilidades; de patetismo con una inherente visión tragicómica de la existencia; de caos cronológico y memorístico con orden estilístico. Libro apto para lectores de un grado de exigencia de 7,8 en la escala de Valente (del 0 al 9, a no confundir con el baremo de exámenes escolares y demás...)

cias y desigualdades subjetivas. La revolución será filosófica o no será, parecería sugerir Žižek.

Con estrategia pedagógica, Žižek plantea al lector un sugestivo viaje en metro con paradas y transbordos en la historia de la filosofía, la literatura, el cine, la ópera, etc., con el fin de declinar la idea del Acontecimiento en todas sus dimensiones. Las conclusiones son, en gran parte, pesimistas. El capitalismo se presenta como el no Acontecimiento por excelencia, es decir, el Acontecimiento negativo cuyo único fin es bloquear la emergencia de otros Acontecimientos que puedan poner en cuestión su orden inamovible («en una sociedad civil estructurada por el mercado, la abstracción gobierna más que nunca en la historia de la humanidad»). Aunque tampoco escatima críticas hacia la izquierda dividida que debía propiciar el Acontecimiento capaz de invertir el designio de la situación.

En suma, empoderar al sujeto contemporáneo reforzando su capacidad de pensar y actuar es uno de los propósitos más valiosos de su tonificante discurso. Pero me quedo, sobre todo, con su definición filosófica del Acontecimiento, válida también para la creación artística: «Una intrusión traumática de algo Nuevo que sigue siendo inaceptable para la perspectiva predominante».

**El concepto de revolución sostenido por Žižek es de suma actualidad y agudeza**